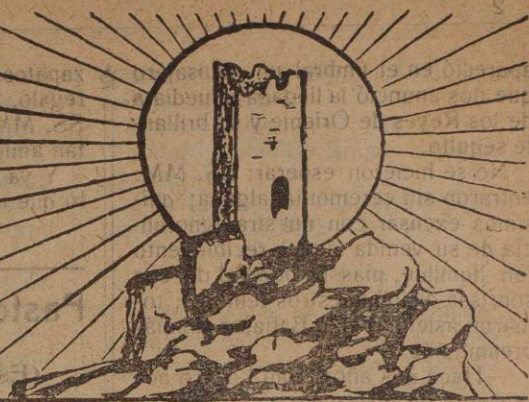


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año V

Alhama de Murcia, Domingo 8 de Enero de 1928

Núm. 95



SEGUNDO ANIVERSARIO

DE LA SEÑORA

Doña Filomena López Cayuela

VIUDA DE SÁNCHEZ

CAMARERA QUE FUÉ DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FALLECIÓ EN LA VILLA DE ALHAMA DE MURCIA, EL DÍA 21 DE ENERO DE 1926

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Por el eterno descanso de su alma, se celebrará el sábado 21 del actual, a las nueve de la mañana, un solemne funeral en la Iglesia Parroquial de San Lázaro Obispo de esta Villa, así como también todas las demás misas que en dicho día se celebren.

Sus afligidos hijos D. Fernando, D. Manuel, D. Juan y D.^a Soledad Sánchez López; hijas políticas D.^a Consuelo García Muñoz y D.^a Consuelo Romero Cayuela; nietos María de los Dolores, Fernando y Francisco, y demás familia;

RUEGAN a sus amigos y personas piadosas una oración por el alma de la finada y asistan a algunos de estos cultos, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

Alhama de Murcia y Enero de 1928

El Excmo. Sr. Pro-Nuncio Apostólico de S. S.; los Excmos. e Ilmos. Sres. Obispos de Cartagena, Madrid-Alcalá, Jaca, Orihuela y Tortosa, han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

REGIA VISITA

¿Quién había de pensar que los Santos Reyes pasarían este año sin dejar ni siquiera un *auto de cuerda* a los chicos de esta Redacción? ¿Querrán ustedes creer que Ramírez que, como saben, es un *pípiolo*, estaba inconsolable? Él, tan parvulito, tan chiquitín... y sin *auto de cuerda*. ¡Y con el monopolio del petróleo encima!

Pues ¿y yo? Más de una vez pensé en calarme el yelmo de Mambrino, empuñar mi adarga e irme al Circo Krone a repetir la hazaña de los leo-

nes porque ¡cuidado que no dejarme ni un mal *Rocinante* de cartón.

El único que estaba contento era el poeta. Él sí; porque tiene entre manos un Belén... ¡con unos zagales!; pero los demás ¡que si quieres! ¿no habrá entre nuestros lectores quien nos pueda recomendar *eficazmente* a S. M. Don Melchor?; porque Guzmán está dispuesto a dar, a quien corresponda, parte... de lo ocurrido.

Y lo ocurrido es que, como somos buenos muchachos (sin favor), teníamos por descontado que los Santos Reyes no nos olvidarían; pusimos nuestros zapatos y Pablo, que ma-

drugó más que nosotros aquel día, equivocadamente, los echó al carro y ¡vaya usted a buscarlos!

Pero aun cuando no nos han dejado juguete alguno, este año, sus *mágicas* Majestades nos han dispensado un honor insospechado. ¡Claro que, en estos tiempos de positivismo, los honores apenas se cotizan; mas nosotros, a fuer de agradecidos, nos vemos en la ineludible obligación de hacerlo público:

Bien avanzada la noche, cuando trabajó en nuestra Redacción e intenso porque a esa hora se abrían las musas más propicias, abríamos rápidamente la puerta del reci-

